

# Educación

## SEGUNDA ASAMBLEA NACIONAL DE COLEGIOS CATOLICOS

### Miembros de la Asamblea

Por segunda vez se dieron cita los educadores católicos de Venezuela para amordar el estudio de importantes aspectos de la educación. Mientras resonaba en las calles la algarabía carnavalesca, los educadores católicos, en un ambiente de serena austeridad, se consagraban a la reflexión, al fecundo intercambio de ideas y experiencias en torno al punto que más puede interesar a Venezuela: su infancia, su juventud, rica esperanza de futuro.

Gustosos sacrificaron los escasos días de vacaciones, para acudir, desde todos los ángulos de la Patria, al Congreso Pedagógico. Prestigiaron la Asamblea con su presencia el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, Monseñor Armando Lombardi, quien asistió con vivo interés a todas y cada una de las sesiones; sus excelencias, Monseñor Castillo, Primado de Venezuela; Monseñor Arias, Arzobispo Coadjutor de Caracas; Monseñor Adam, Obispo de Valencia y miembro de la Comisión Episcopal Permanente de Educación; Monseñor Mariani y Monseñor Fantó; Delegados especiales de las Diócesis; Superiores Mayores de las Ordenes y Congregaciones religiosas; directores de Colegios; representantes de la Acción Católica; profesionales, padres de familia y antiguos alumnos de Colegios Católicos. Las Sec-

cionales de la AVEC enviaron representantes especiales, miembros de las respectivas Juntas Seccionales.

### El Temario

Aunque el tema central de la Asamblea fuera demasiado amplio, se logró, sin embargo, encuadrarlo dentro de términos precisos y en conclusiones concretas. El tema general puede formularse en una sola frase: la formación integral de la juventud. Fué precisamente el tema que señaló el Papa al Cuarto Congreso de Educación Católica, celebrado en Río de Janeiro en 1951.

Dentro de tan vasto tema, imposible de estudiar en cuatro días, se enfocaron tres aspectos fundamentales: la educación moral, la educación religiosa y la educación social. Aspectos que, a su vez, fueron enfocados en forma muy limitada. Así, por ejemplo, del amplísimo tema de la formación religiosa, sólo se tocó el aspecto de la enseñanza religiosa.

Al lado de este tema central, figuran en el programa otros de gran actualidad y que denotan bien a las claras la preocupación de los educadores católicos por colocarse a la altura de las exigencias de nuestra época. Sirva de ejemplo, el tema de la formación femenina, el cual ocupó una mañana entera; o el de la orientación Profesional o el de la problemática de nuestra juventud moderna.

### Conclusiones

No es nuestro intento hacer aquí un extenso comentario de todas las conclusiones de la Asamblea; pero sí queremos destacar la importancia de algunas, que consideramos de gran actualidad.

En la ponencia sobre educación femenina la Hermana San Miguel hizo ver con lujo de precisión, la urgente necesidad de trazar un plan de estudios que responda a la misión típicamente específica de la mujer en la sociedad y a su psicología diferencial, distinta de la del hombre. La Asamblea apoyó unánimemente las Conclusiones en que se reconoce la necesidad de un bachillerato femenino

y se encarga a la Junta Nacional la elaboración de un proyecto concreto que deba ser presentado ante las autoridades educacionales. Al lado de este bachillerato, se habla de orientación vocacional femenina; de carreras que mejor responden a su índole; de la necesaria formación para la vida de familia; del imprescindible conocimiento del medio ambiente donde tendrán que actuar las alumnas; de los cursos e instituciones domésticas; de los peligros de un falso feminismo, etc. Al tratar de la **Problemática femenina**, el Dr. Tomás Polanco puso de relieve la necesidad de comprender a fondo el psiquismo de las jóvenes y su exacta posición en el medio ambiente. Tema este que fué objeto de interesantísimo debate.

El problema de la **orientación profesional** es preciso abordarlo en los Colegios Católicos en forma científica. No cumpliría un Colegio su misión social si no se preocupara por asistir al alumno en el paso trascendental de la elección de carrera. Se impone abandonar el empirismo y la rutina hasta ahora en boga. Se impone incorporar al sistema educativo de los Colegios Católicos la moderna técnica de Orientación, como ya se viene practicando en algunos de ellos. Semanas de Orientación Profesional, equipo de profesores especializados que puedan dirigir un Instituto de Orientación, fueron ideas que la Asamblea acogió calurosamente. Desarrolló este tema con singular maestría el Dr. Arístides Calvani.

De no menor importancia son las conclusiones relacionadas con la **formación social** de la juventud. En ellas se contemplan procedimientos concretos para la formación intelectual, afectiva y práctica en la esfera de lo social. Se encarece la importancia de la formación política del adolescente, dentro de las grandes directrices trazadas por la Iglesia, la cual distingue cuidadosamente entre la Gran Política y la politiquería. Se insiste igualmente en la necesidad de superar el espíritu comodón y burgués de ciertos sectores: espíritu antagónico al cristiano y que en el fondo encubre un craso egoísmo y

una áurea mediocridad. Al tratar este tema, tuvo ocasión de llamar la atención de la Asamblea sobre la importancia de la formación de selectos en el seno de los Colegios Católicos.

Al exponer el tema de la **formación religiosa**, el Rdo. Hermano Heracio León recalcó la perentoria necesidad de preparar profesores de Religión a través de Cursos sistemáticos; de poseer un texto de Religión que sea completo, graduado y adaptado a las necesidades de Venezuela. Llamó finalmente la atención sobre el gravísimo problema de la enseñanza religiosa en los centros oficiales. Brilla ésta por su ausencia, lamentablemente, en Secundaria, Normal y Especial; en Primaria, las disposiciones legales vigentes se prestan a ser burladas fácilmente por funcionarios y maestros inescrupulosos o sectarios. Se impone, de consiguiente, una legislación que interprete la voluntad de la mayoría del pueblo venezolano y que sea eficaz en la práctica.

Puntos de gran trascendencia tocó el R. P. Toti en su trabajo sobre la **formación de la conciencia**. Fué glosando las grandes directrices del actual Papa Pío XII. Hizo ver que la educación moral envuelve la formación del carácter, de la voluntad y de la personalidad toda entera. Alertó contra los peligros de la llamada Moral Nueva. Propuso medios concretos para esta formación moral; entre otros: las sociedades juveniles, las agrupaciones apostólicas, la dirección espiritual. En torno a este tema, se suscitó un interesante debate, centrado alrededor de tres puntos: la crisis de la juventud, la educación progresiva de la libertad psicológica y la formación de la piedad individual.

El Dr. Andrés Sucre puso de manifiesto la importancia de la **Acción Católica** en la estructura de un Colegio Católico. Como conclusiones de su brillante trabajo, se aprobó una más estrecha colaboración entre la Acción Católica y los Colegios que aún no la tienen y se reconoció la conveniencia de destinar personas especializadas para dirigir estos centros.

Un tema novedoso y que representa una posición de avanzada en el campo de la pedagogía católica, lo expuso el R. P. Barnola a propósito de la educación cinematográfica. No es hora ya de considerar en forma negativa el cine; fuerza es valorizarlo en forma positiva: como eficaz instrumento de formación; fuerza es educar a los alumnos en la comprensión crítica de los valores del cine e incorporar esta educación al plan escolar de estudios.

Nota simpática de la Asamblea fué la creación de una **Medalla al Mérito**, destinada a aquellos educadores católicos que se hayan distinguido por su celo y eficacia a favor de la causa común de la educación católica, en general y, en concreto a la AVEC. Fué conferida a la Rda. Hna. Luisa Victoria, Secretaria de la AVEC, Seccional Valencia.

Entre los proyectos concretos aprobados por la Asamblea y de inmediata realización se cuenta la creación de un **Pre-universitario** común, a donde envíen sus alumnos los Colegios Católicos de Caracas, tanto masculinos como femeninos.

Solemnemente proclamó la Asamblea a San Juan Bautista de La Salle celestial **Patrono de la AVEC**, en su primera rama de Colegios Católicos.

Es cierto que existen aspectos en la Educación Católica que deben ser mejorados; es cierto que debe hacerse un esfuerzo cada vez mayor porque los Colegios respondan a las apremiantes exigencias de nuestros tiempos tormentosos,

como lo hizo notar el Señor Nuncio en el magnífico discurso de apertura; pero también resulta consolador contemplar el espectáculo de centenares de educadores que buscan afanosos, en un ambiente de absoluta serenidad, la manera de perfeccionar sus procedimientos y de dar mayor eficacia a sus instituciones. En este sentido fué de gran importancia la creación de la Confederación Nacional de Religiosas Educadoras y Reeducadoras, como organismo especializado dentro de la AVEC. Tiende dicho Organismo a perfeccionar la formación de la Religiosa educadora, desde el triple aspecto espiritual, pedagógico y apostólico. Se celebraron sesiones especiales para religiosas, donde se tocaron temas de gran actualidad. En todo este movimiento Roma va a la cabeza. Roma, es decir, el Santo Padre, quien desea que ese inmenso ejército de humildes y sacrificadas religiosas que consagran su vida a la educación resulte un instrumento moderno, eficaz, decisivo, a favor de la causa cristiana en estos trágicos momentos de bancarrota espiritual.

Los Colegios Católicos —según se expresó Monseñor Arias en el discurso de clausura—, son la esperanza de la Iglesia. A ellos incumbe una gran responsabilidad. La patria será lo que sean ellos.

La Segunda Asamblea Nacional de Colegios Católicos —cuyas Conclusiones a continuación publicamos— prende una nueva esperanza en el horizonte de Venezuela.

CARLOS GUILLERMO PLAZA, S. J.

